

ESTUDIO DIACRÓNICO DE LAS LOCUCIONES ADVERBIALES CON LA PREPOSICIÓN *EN*

JUAN A. MARTÍNEZ LÓPEZ
UNIVERSIDAD NORUEGA (NORGE)

Resumen: El objetivo de este trabajo es realizar un estudio contrastivo que permita constatar o desmentir la intuición generalizada según la cual hay una tendencia a disminuir el uso el uso de las formas fijadas de la lengua. Con este fin trabajaremos con un extenso corpus de locuciones adverbiales iniciadas con la preposición *en*. Para realizar este análisis contrastivo de carácter diacrónico confrontamos la totalidad de nuestro corpus con la base de datos denominada corpusdelespanol.org. Ello nos permitirá comparar la frecuencia de uso de cada locución, en el transcurso de los siglos XIX y XX.

Palabras claves: Patrones, estructura morfosintáctica, locución adverbial, índice de frecuencia.

Abstract: This paper is focussing on the morfosyntactic structure of the adverbial expressions, more specifically on those beginning with the preposition *en*. The material is taken from two dictionaries: one general dictionary as the *DRAE* and another phraseological dictionary, the *Diccionario de locuciones y expresiones familiares*. In order to do a diachronic contrastive analysis we are met by all the corpora with the data base called corpusdeespañol.org. This lets us see and compare the use as well as the frequency of each phrase during the XIX and XX century.

Key word: Patterns, morfosyntactic structure, adverbial expression, frequency.

Résumé: L'objectif de ce travail est de réaliser une étude contrastive qui permette de constater ou de démentir l'intuition généralisée selon laquelle il y a une tendance à diminuer l'usage des formes figées de la langue. A cette fin nous travaillerons avec un vaste corpus de locutions adverbiales initiées par la préposition *en*. Pour réaliser cette analyse contrastive à caractère diachronique nous confrontons la totalité de notre corpus avec la base de données appelée corpusdelespanol.org. Ceci nous permettra de comparer la fréquence d'usage de chaque locution, dans le discours du XIX. et du XXe. siècles.

Mots-clés: Patrons, structure morpho-syntaxique, locution adverbiale, indice de fréquence.

INTRODUCCIÓN

Es hoy indiscutible que uno de los aspectos que caracterizan la lingüística moderna es su interés por el lenguaje oral. Dicho interés ha propiciado el arranque de nuevos enfoques en el estudio de la lengua, tanto de carácter descriptivo

(a fin de poner en claro los nuevos elementos que iban apareciendo), como aquellos de orden más pragmático dedicados a explicitar la función de determinados recursos propios del discurso oral que, en etapas anteriores, habían quedado al margen de la lingüística tradicional, más orientada –como se sabe– al estudio de los textos escritos. Estos estudios han evidenciado la existencia de una serie de fenómenos peculiares que han llevado a contraponer de modo más preciso los dos registros del lenguaje: el oral y el escrito. Los fenómenos a los que nos estamos refiriendo se han establecido en los diferentes planos en los que se asienta el estudio de la lengua. Así, por poner algunos ejemplos, en el campo de la fonética se han ido consolidando propuestas que arrojan luz al contenido del enunciado como son la entonación y las pausas en el lenguaje dialogado (Boomer, 1965; Garrett, 1982). Por otra parte, son bien conocidos los aportes de la pragmática lingüística –concebidos fundamentalmente desde la vertiente del lenguaje oral dialogado– a la semántica de los enunciados. Finalmente, en el campo de la morfosintaxis han ido apareciendo elementos que escapaban, por diferentes causas, al análisis tradicional. Entre estos elementos –y a nivel puramente ilustrativo– vamos a destacar dos: los marcadores discursivos y, hasta cierto punto, las expresiones fijas. Los primeros son casi exclusivos de la comunicación dialogada y su principal función es la de ordenar y cohesionar el discurso (Briz, 1998; Portolés, 2001); las segundas son unidades léxicas pluriverbales propias, en gran medida, del lenguaje oral y, más concretamente, del registro familiar, por lo que habían sido poco tratadas en los estudios tradicionales de corte filológico (Makkey, 1972; Thun, 1978; Zuluaga, 1980). Por ello, no es fruto de la casualidad el que durante los últimos años se hayan intensificado de modo espectacular los estudios sobre las expresiones fijas¹ en sus más variadas manifestaciones.

En este contexto, recientemente se han llevado a cabo investigaciones con el fin de intentar sistematizar las manifestaciones léxicas pertenecientes al aspecto más fijo de las lenguas, así como los cambios experimentados por estas unidades en su desarrollo diacrónico. En relación con esto último, y a falta de datos bien contrastados, algunos lingüistas (Lázaro Carreter, 1980) han destacado la menor utilización cuando no el desuso de ciertas expresiones fijas en

¹ Se emplea aquí el término expresión fija (al igual que se hará con unidad fraseológica, locución o fraseologismo), en sentido amplio, tal y como lo recogen por regla general los diccionarios, para referirnos a toda una serie de estructuras disparejas cuyo denominador común es la frecuente coaparición de sus miembros en el decurso sintáctico.

relación con épocas pasadas. Dicha afirmación se viene sustentando en impresiones muy relacionadas con la pérdida de rigidez o cambios del componente sociocultural, que se observa en la decadencia de refranes que han justificado determinados principios o valores hoy superados: *no hay más razón que la del bastón, pórtate bien con tu amo y sentaraste con él a la mesa*. Por otra parte, no podemos ignorar la clara disminución, en época reciente, de formalismos en algunas esferas de la lengua como, por ejemplo, ciertas fórmulas de tratamiento *que Dios guarde a Ud. muchos años* o *muy Sr. Mío*, en plena decadencia o prácticamente desaparecidos. En todo caso, la generalización de dichas afirmaciones, sustentadas tanto en refranes como en otros tipos de enunciados fijos, parece no tener fundamento si nos atenemos a otra serie de estructuras más neutras o carentes de valoración social ya superada, propias de un determinado momento histórico como pueden ser *hasta mañana* o *buenos días*.

Por otra parte, es bastante lógico que la evolución sociocultural de una comunidad de habla lleve aparejados ciertos cambios en el léxico que, al fin y al cabo, no son más que la proyección de conceptos, objetos, valores, etc., con los que convive dicha comunidad; y las expresiones fijas no parece que supongan en este contexto ninguna excepción.

Opuestamente a lo ya señalado, podría argüirse que la decadencia o desaparición de ciertas expresiones por las razones ya aludidas podría verse compensado con la creación de otras nuevas, a fin de fortalecer los nuevos conceptos, principios o valores de nueva creación. No obstante, el objeto de este estudio no es indagar en este campo, sino constatar en qué medida puede hablarse de una tendencia determinada en relación con el uso de las expresiones fijas, al margen de la evolución sociocultural ya citada. En este sentido, la metodología de la lingüística de corpus nos permitirá complementar los resultados de análisis teóricos ya realizados por algunos lingüistas, especialmente en los ámbitos de la frecuencia de uso. En este sentido, creemos que pueden ser las grandes bases de datos textuales las que pongan de relieve las coordenadas que expliquen y cuantifiquen la evolución de los hechos lingüísticos.

Nos proponemos, pues, analizar un corpus de 160 locuciones cuyo denominador común es el empezar con la preposición *en*: *en buena lid*, *en cuclillas*, *en la higuera*, *en mis narices*, etc. Dicho corpus supone la totalidad de este tipo de expresiones en dos obras lexicográficas: el *DRAE* y el *Diccionario de*

locuciones y expresiones familiares. Someteremos nuestro corpus a un análisis contrastivo con la base de datos www.corpusdelespanol.org. Dicha base de datos está constituida –en lo que a nosotros nos interesa–, por un corpus de 40 millones de palabras, correspondientes a partes iguales a los siglos XIX y XX. El Análisis nos permitirá observar la frecuencia de uso de cada locución en cada uno de los periodos considerados para, finalmente, y teniendo en cuenta los significados y el tiempo a que se ciñen, determinar la tendencia diacrónica de los hablantes en relación con el uso de las locuciones.

No obstante, antes de entrar de lleno en el núcleo de este trabajo parece conveniente comentar *grosso modo* lo que hasta ahora se ha dicho de las locuciones y, en particular, de las denominadas locuciones adverbiales.

2. LAS LOCUCIONES EN LA LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA MODERNA

El término locución, al menos en el ámbito de la terminología lingüística, fue introducido por J. Casares (1992 [1950]:170) quien lo definió del siguiente modo: “Combinación estable de dos o más términos, que funcionan como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes”. En su análisis para diseccionar los diferentes tipos de locuciones establece dos grandes grupos: por una lado, las locuciones “conceptuales o significantes” (aquellas a las que corresponde una representación mental, una idea o un concepto, aunque no sea el mismo que tiene fuera de las locuciones citadas); por otro, las locuciones “conexivas”, esto es, aquellas en que “su humilde oficio se reduce a establecer un nexo sintáctico”.

Las llamadas “conceptuales”, las divide, a su vez, en “nominales” (de índole sustantiva o equivalente), “adjetivas” (las que hacen oficio de adjetivo, *de brocha gorda*), “verbales” (las que se componen de un verbo que, asimilando su complemento directo o preposicional, forman un predicado complejo, *tomar el olivo*), “participiales” (las que llevan un participio en su estructura, *hecho un brazo de mar*), “adverbiales” (las que desempeñan la función de adverbio, por lo que pueden ser subdivididas en las mismas clases que estos, *en un santiamén*), “pronominales” (hacen el oficio de pronombre, *cada quisque*) y las “interjectivas o exclamativas” (votos, reniegos o juramentos y, en general, las exclamaciones en que entran varias palabras, *ancha es Castilla!*).

Más tarde, Coseriu (1986 [1977]) desarrolla parte de su trabajo en lo que él denomina “discurso repetido”². Este autor parte del hecho de que las expresiones fijas funcionan unitariamente como el resto de los elementos de la técnica libre del discurso,³ con todas las opciones combinatorias y de conmutabilidad, si bien distingue cuatro subgrupos en función de que equivalgan a oraciones, sintagmas, palabras o morfemas.

- 1.- El primer grupo lo relaciona con la literatura tradicional de la comunidad donde se desarrolla. Dicho grupo estaría formado por los proverbios, refranes, adagios, etc., unidades a las que considera como no analizables en los niveles de estructura gramatical en que funcionan, por lo que llega a la conclusión de que no pueden pertenecer de modo alguno a las unidades combinables de la propia estructuración sintáctica: “no pueden pertenecer a la técnica idiomática⁴, puesto que no equivalen a unidades combinables de esta”.
- 2.- El segundo grupo estaría formado por las unidades que responden funcionalmente a sintagmas: *atar cabos*, *hacerse el sueco*, *no dejar títere con cabeza*, etc. Firma que, al tratarse de combinaciones de palabras, equivalen a combinaciones de la técnica libre del discurso, por lo que deberían estudiarse a nivel sintagmático.
- 3.- El tercer grupo lo formarían las llamadas “perífrasis léxicas”, *en un santiamén*, *de cabo a rabo*, etc. Dichas unidades, según el citado autor, corresponden a unidades lexemáticas (palabras) de la técnica libre del discurso.
- 4.- Un cuarto tipo lo constituirían las combinaciones equivalentes a morfemas, es decir, con función de simples elementos gramaticales. Como ejemplos de este tipo pone las voces de parangón *más vivo que el rayo* (vivísimo), *más loco que una cabra* (muy loco).

En relación con lo que interesa en este estudio, habría que entrar a considerar los dos últimos grupos. Con respecto al tercer grupo afirma que está

² La define como “aquella que abarca todo lo que, en el hablar de una comunidad, se repite de forma más o menos idéntica, como discurso ya hecho o combinación más o menos fija, como fragmento, por largo o breve que sea, de lo “ya dicho””. (1981:298)

³ En lo que se refiere a la técnica libre del discurso, según el citado autor, es la que “abarca los elementos constitutivos de la lengua y las reglas “actuales” relativas a su modificación y combinación, o sea, las “palabras” y los instrumentos y procedimientos léxicos y gramaticales”. (1981:297)

⁴ Obviamente, el término “idiomática” está empleado aquí con el sentido de las combinaciones libres de elementos que permite la gramática del idioma; y no en el sentido importado a través del anglicismo “idioms” con que en fraseología también se hace referencia al sentido figurado de la mayoría de los fraseologismos.

formado por unidades del discurso repetido que, pese a funcionar en el interior de la oración, son conmutables por palabras. Por esta razón cree que dicho grupo ha de ser acogido por la lexicografía. A dichas unidades las denomina *perífrasis léxicas*, entre las que incluye locuciones del tipo *no dar a basto*. Por otra parte, el último grupo presenta serias dificultades en su análisis. De hecho, el primer problema surge a la hora de determinar la estructura canónica de la expresión *loco como una cabra* o simplemente *como una cabra*. No obstante, incluso aceptando la primera formulación puede argüirse que se trata de elementos de carácter adverbial, de modo similar a como actúan otros (*de abrigo, de cojones*), capaces de actuar como adverbios en sus diferentes combinaciones (con adjetivo o verbo).

Al margen de las dificultades para separar de modo tajante los grupos (c) y (d) —como acabamos de ver—, el mismo Coseriu (1986: 117) observa la dificultad de establecer una línea divisoria clara entre los grupos (b) y (c) dado que la conmutación no es un factor determinante, pues hay sintagmas que pueden sustituir a palabras y viceversa.

Zuluaga (1980) establece varias clasificaciones en función de diferentes criterios. Así, estructura las unidades fraseológicas (UF) en tres tipos:

1.- Desde el punto de vista semántico establece, a su vez, cuatro subtipos:

- a) UF de sentido literal, es decir, meramente fijas: común y corriente.
- b) UF mixtas, esto es, con una parte literal y otra de sentido figurado: *por si las moscas* = por si acaso; *a mí plín* = a mí no me importa.
- c) UF semiidiomáticas: más papista que el Papa.
- d) UF idiomáticas: tirios y troyanos, dormirse en los laureles.

2.- Según el tipo de fijación, con cinco subtipos:

- a) UF con fijación de categorías gramaticales: pagar los platos rotos, cortar el bacalao.
- b) UF con fijación del orden de sus componentes: tirios y troyanos, a capa y espada, con uñas y dientes.
- c) UF con fijación pragmática: *buenas noches, muchas gracias*.
- d) UF con fijación de anomalías estructurales: *a pies juntillas*.
- e) UF con componentes únicos: *en chirona*.

3.- Según las funciones que puedan expresar al ser empleadas en el discurso, es decir, según puedan funcionar como textos, oraciones gramaticales, sintagmas, unidades léxicas o unidades gramaticales; con tres grandes grupos:

- a) UF que constituyen por sí mismas enunciados completos; en otras palabras, que no necesitan un contexto verbal inmediato para constituir una expresión de sentido completo. A estas las llama enunciados fraseológicos.
- b) UF que requieren contexto verbal inmediato. Son las que se combinan con otros elementos en el interior de la frase. Se trata, por tanto, de las locuciones señaladas por Casares.
- c) UF que presentan la autonomía semántico-sintáctica propia de la frase, pero que en su funcionalidad real no llegan a constituir enunciados con valor de texto. A estas las denomina frases-cliché.

Como se observa, además de adentrarse en la estructura interna de los fraseologismos, recurre al valor funcional, esto es, la función sintáctica que en el discurso desempeñan las expresiones fijas. En este contexto delimita dos grupos: los que por sí mismos forman enunciados (enunciados fraseológicos), y los que necesitan de otros elementos con los que combinarse para aparecer en el discurso (locuciones).

Tristá Pérez (1988: 29) lleva a cabo una estructuración de los fraseologismos atendiendo a su estructura interna. Es necesario precisar que para dicha autora fraseologismo equivale a locución:

Para esclarecer el objetivo propuesto, creemos oportuno dividir estas teniendo en cuenta si se trata de: a) locuciones que carecen de homónimo libre y b) locuciones que tienen una locución libre homónima. (1984:286).

Establece, así, dos grupos de fraseologismos; por una parte, aquellos que portan un “elemento identificador”, que puede ser de carácter léxico, semántico o gramatical; y, por otro, las locuciones en cuya estructura no se observa ningún tipo de anomalía (léxica, semántica⁵ o gramatical) que pueda marcar diferencias entre una y otra combinación. Llevando dichas particularidades al campo de las locuciones adverbiales no es difícil observar ejemplos de los diferentes subgrupos a que alude la citada autora: Sí en el caso de las locuciones que nos ocupan podríamos señalar, en relación con el primer grupo, casos de expresiones con anomalías léxicas (por contar en su estruc-

tura con elementos onomatopéyicos): *en volandas*, bien con palabras que carecen de sentido propio fuera de la expresión fija (son las comúnmente denominadas palabras “idiomáticas”): *de postín*, *de balde*, *en tropel*⁶, bien con vocablos que se han insertado en el lenguaje general en el marco de una expresión fija, pero que proceden de algún lenguaje especializado, ya sea la música, el toreo, la religión, etc., o de otra lengua natural etc. Casos de este tipo son: *de oca en oca* (con origen en un juego infantil), *en el chasis* (del lenguaje de la automoción) o *en galeras* (del lenguaje militar).

Por último nos referiremos a Corpas Pastor (1996:99 y ss.). Esta autora divide las expresiones fijas en tres grandes grupos: las colocaciones, las locuciones y los enunciados fraseológicos. Su definición de locución no dista mucho de la adelantada por Casares, que, en líneas generales, es la que ha quedado bien asentada en la lingüística moderna.⁷ La diferencia esencial entre las combinaciones libres y las locuciones radican –para esta autora– en tres planos: el de la institucionalización, el de la estabilidad sintáctico-semántica y el de la función denominativa.

En su estudio destaca la abundancia de locuciones adverbiales, así como su distinta complejidad sintáctica: *en jamás de los jamases*, *a todas luces*, *de higos a brevas*, *con pelos y señales*, *por lo pronto*, *a la chita callando*, *con el corazón en la mano*, etc. En relación con el aspecto semántico observa que son capaces de portar distintos valores referenciales, si bien predominan los de modo: *en babia*, *en la inopia*, *de hinojos*, aunque no son raras las de localización en el tiempo: *en un santiamén*, *en puertas*, *de higos a brevas*, *de tarde en tarde*, *de pronto*, etc. Observa, también, que con cierta frecuencia se hallan locuciones adverbiales polifuncionales, al

⁵ El recurso a las diferencias basadas en la proyección metafórica no es un parámetro excesivamente fiable. No obstante, la citada lingüista distingue dos grupos de fraseologismos. Por una parte, aquellos cuyo significado aparente no mantiene relación con los significados de los elementos formantes de la expresión (o al menos no es usual ver dichos elementos formando una combinación libre; por otra, habría que situar a aquellas expresiones cuyo significado se deduce fácilmente del sentido recto de la combinación libre.

⁶ Tanto *balde* como *tropel* se hallan presentes en el *Diccionario de la lengua Española*. Sin embargo, el hecho de su acusado desuso y, por tanto, el desconocimiento general por parte de los hablantes de los significados de estas es uno de los fundamentos que definen la palabra idiomática, ya que, desde el punto de vista sincrónico, aparecen, exclusivamente, dentro del marco de la locución.

⁷ Véase, al respecto la definición de locución en el DDL, en su segunda acepción: “Construcción fija integrada por un conjunto de palabras con significación unitaria y gramaticalmente equivalente, por lo general, a un elemento único capaz de desempeñar distintas funciones gramaticales”.

ser capaces tanto de funcionar como complementos circunstanciales (su labor más general), como de modificar a un sustantivo:

- 1) María se ha quedado *en estado*.
- 2) Se ha casado con una mujer *en estado*.

3. ANÁLISIS DEL CORPUS

En lo que sigue, procederemos –como ya hemos anunciado líneas más arriba– a someter a nuestro corpus a un análisis diacrónico de frecuencia de uso. En total, 161 locuciones iniciadas con la preposición *en*. No obstante, antes de extraer las conclusiones a partir del contraste realizado es necesario matizar algunas cuestiones. La primera de ellas es que mientras el corpus del S. XX permite discriminar el tipo de texto (oral, literario o periodístico) de donde proceden las locuciones, el correspondiente al s. XIX no permite dicha discriminación. Por otra parte, el corpus del s. XIX, aunque mantiene el mismo número de palabras que el del s. XX, carece de la parte correspondiente al lenguaje oral, que supone un tercio del correspondiente al s. XX. Si tenemos en cuenta que las expresiones fijas son, en su mayoría, más propias del lengua oral o dialogado, el corpus relativo al s. XX debería tener en principio un mayor uso de dichas locuciones.

Gráfico de frecuencia de uso los siglos XIX y XX

Locución adverbial	S. XIX	S. XX	Leng. Oral	Leng. Liter.	Leng. Period.
En Babia	24	9	1	7	1
En balde	230	40	3	26	11
en bandolera	2	6	1	5	
en blanco	152	365	82	164	119
en breve	555	77	25	19	33
en bruto	25	34	2	6	26
en cabeza	69	27	3	2	21
en caliente	4	18	4	1	13
en cámara lenta					
en camisa	58	19	4	15	
en buena hora	58	13	1	9	3
en buena lid	9	1	1		

en buen estado	16	30	6	11	13
en buen plan					
en cana		10	9	1	
en capilla	37	7		4	3
en capullo	10	1		1	
en carnes vivas	2				
en carne viva	7	25	4	18	3
en carne y hueso	9	7	2	4	1
en casos contados					
en chirona	6				
en cierta manera	36	33	18	9	6
en común	3	3	2		1
en conciencia	170	11	6	1	4
en condiciones	176	478	195	81	202
en conjunto	78	188	75	25	88
en cristiano	8	5	3	2	
en cuadrilla	13	1		1	
en cuclillas	37	65	9	55	1
en danza	9	5	2		3
en debida forma	34	2	2		
en definitiva	77	449	247	88	114
en derredor	304	49	9	40	
en desuso	50	45	6	20	19
en detalle	22	62	16	22	24
en dos palotadas	1				
en dos patadas		3		3	
en efecto	2206	557	88	252	187
en ejercicio	51	64	37	5	22
en el año catapún					
en el año de la nana					
en el año de la pera					
en el año de la polca					
en el buche	4	4	1	2	1
en el chasis					
en el quinto carajo					
en el quinto coño		1	1		
en el séptimo cielo					
en esencia	19	99	19	10	70
en especial	154	788	112	95	581
en especie	37	14	3	4	7

ESTUDIO DIACRÓMICO DE LAS LOCUCIONES...

en estado	286	269	51	83	135
en estado de merecer	8	1		1	
en estado lamentable	1	2		2	
en extremo	195	45	4	20	21
en favor de	558	341	97	27	217
en fiel	8	1	1		
en fila	46	90	17	64	9
en fin	3515	1816	1389	341	86
en forma	602	1771	447	467	857
en frente	117	46	16	20	10
en frío					
en galeras	4	1			1
en grado sumo	17	2			2
en gran manera	101	12	1	2	9
en gran medida	1	270	27	7	236
en grueso	1	4	4		
en guardia	75	46	9	31	6
en hueco	11	7			7
en jamás de los jamases	8	3	3		
en jarras	30	8	1	5	2
en junto	28	1	1		
en la brecha	5	2		2	
en la higuera	2				
en la inopia		7	3	3	1
en las Batuecas	1				
en las nubes	86	26	5	13	8
en las últimas		4	3		1
en leche	11	7	1	2	4
en los tiempos de maricastaña	1	1	1		
en lo tocante a	112	17	4	4	9
en menos que canta un gallo	5	7	3	4	
en mangas de camisa	78	14	2	12	
en masa	161	75	2	13	56
en metálico					
en mi/tu fuero interno	21	16	5	11	
en mis/tus barbas	16	2		2	
en mis /tus narices	3	15	4	10	1
en movimiento	197	173	18	59	96
en mucho	214	88	38	35	15
en orden	241	195	50	96	49

en mucho	214	88	38	35	15
en orden	241	195	50	96	49
en parte	703	643	136	157	350
en pecado	27	18	7	10	11
en pelota	5	6	1	5	
en persona	307	135	15	92	28
en plan chulo					
en pos de	374	79	9	48	22
en precario	1	9	2	2	5
en primera fila	13	29	5	18	6
en privado	8	51	20	16	15
en promedio	2	24	5		19
en propiedad	115	27	13	2	12
en público		1		1	
en puertas	9	15	5	7	3
en punto	501	176	31	121	24
en ratos perdidos					
en redondo	49	43	2	38	3
en remojo	8	12	2	10	
en resumen	178	120	47	23	50
en resumidas cuentas	35	29	14	11	4
en rigor	209	58	2	38	18
en seguro	9	3	1	1	1
en secreto	249	143	22	88	33
en serie	5	91	15	14	62
en serio	125	673	278	341	54
en ascuas	22	13	4	6	3
en sucio					
en su día	5				
en suma	601	131	25	53	53
en su punto	59	37	19	11	7
en sustancia	59	3	1	1	1
en tanto	1169	857	97	444	316
en teoría		1	1		
en todas partes	934	292	143	112	37
en todo caso	354	664	343	192	129
en trance	58	59	18	27	14
en tropel	138	27	3	23	1
en última instancia					

ESTUDIO DIACRÓMICO DE LAS LOCUCIONES...

en un abrir y cerrar de ojos	36	21	5	14	2
en una corrida	1	1			1
en una escapada	2				
en una sentada	1				
en una tirada		1		1	
en un avemaría					
en una volanda					
en un ay					
en un brete	2	4	2	2	
en un credo	6	2			2
en un decir Jesús					
en un dos por tres	24	7		7	
en un pensamiento	7				
en un periquete	32	2	1		
en un plipás					
en un quítame allá esas pajas					
en un santiamén	5				
en un soplo	5	3		2	1
en un tris	19	4		2	2
en un vuelo	11	10		3	7
en vano	1874	252	34	163	55
en veces	6				
en vela	53	44	4	40	
en venta	42	60	18	30	12
en verdad	1121	395	72	263	60
en vida	284	163	30	79	54
en vigor	130	204	92	1	111
en vilo	31	41	6	31	4
en vivo	13	94	26	15	58
en volandas	16	7	1	6	

4. CONCLUSIONES

De las 161 locuciones analizadas, 89 tienen una mayor frecuencia de uso en el corpus representativo del XIX, frente a las 45 cuyo frecuencia de uso es mayor en el s. XX. Hay cuatro lociones: *en común*, *en el buche*, *en tiempos de Maricastaña* y *en una corrida*, que coinciden en el número de alusiones a ellas en los dos siglos tratados. Además, hemos constatado un tercer grupo de locuciones no presentes en el corpus de referencia: *en cámara lenta*, *en buen plan*,

en casos contados, en el año catapún, en el año de la nana, en el año de la pera, en el año de la polca, en el chasis, en el quinto cajo, en el séptimo cielo, en frío, en metálico, en plan chulo, en ratos perdidos, en sucio, en última instancia, en último caso, en último término, en un plioplás y en un quítame allá esas pajas.

Desde un punto de vista cuantitativo, en el corpus de referencia del s. XIX aparecen 22.021 locuciones, frente a las 14.784 del s. XX. Dicha diferencia, que su pone aproximadamente un 50% más de uso locucional en el s. XIX que en el S. XX no parece tener una fácil explicación, habida cuenta del material tratado. De hecho, mientras la totalidad del material correspondiente al s. XIX (20 millones de palabras) pertenece, por razones obvias, al lenguaje escrito (en diferentes manifestaciones: periodístico y literario, fundamentalmente), en el corpus de referencia del s. XX los textos orales suponen un tercio del material (20 millones de palabras). Si tenemos en cuenta que varias de las locuciones son casi exclusivas del lenguaje oral y que rarísimamente se recogen en textos escritos –especialmente aquellas propias del lenguaje vulgar (en o casiones soez o escatológico)–, el hecho es aún más llamativo.

De dicho estudio se desprenderse que durante el s. XX se produce una disminución del uso de las locuciones, al menos del que grupo objeto de nuestro análisis. Cabe señalar, además, un hecho que posiblemente contribuya a ampliar dicho desfase: el corpus que tratamos está sacado de diccionarios publicados a finales del s. XX y principios del s. XXI, lo que nos hace suponer que tales ediciones recogen de forma más fidedigna las expresiones más próximas en el tiempo, las del siglo XX, a la vez que carecen de locuciones que quizás se usaron en el XIX, pero que no están recogidas en los diccionarios tratados. Lo dicho puede verse reforzado por el poco interés que despertaron las locuciones y el lengua oral (particularmente en sus registros familiar y vulgar), en la lingüística y la lexicografía del s. XIX y principios del s. XX, lo que sin duda se dejó sentir el momento de la recopilación de dichas unidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boomer, D. (1965): "Hesitation and grammatical encoding". *Language and Speech*, 8: 148-158.
 Briz, A. (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmática*, Barcelona, Ariel.
 Buitrago, A. (2002): *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa.
 Casares, J. (1992 [1950]): *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.

- Corpas, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. (1981) *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- (1986 [1977]): “Introducción al estudio estructural del léxico”, *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Escandell, M. V. (1993) *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthropos.
- Garrett, M. F. (1982) “Production of speech: observations from normal and pathological language use”, en A. W. Ellis (ed.). *Normality and Pathology in Cognitive Functions*. London: Academic Press.
- López, M. L. (1982): *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*. Madrid: Gredos.
- Makay, A. (1972): *Idioms Structure in English*. La Haya, Mouton.
- Martínez, J. A./ A. Jørgensen (en prensa): *Diccionario de locuciones y expresiones familiares*.
- Portolés, J. (2001): *Marcadores del discurso*, Ariel, Barcelona.
- Real Academia Española. (1992): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Thun, H. (1978): *Probleme der Phraseologie (Untersuchungen zur wiederholten Rede mit Beispielen aus dem Französischen, italienischen, Spanischen und Rumanischen.)* Tübingen, Max Niemeyer Verlag.
- Tristá, A. M. (1980): “Estructura interna de las unidades fraseológicas”, *Anuario L/L* (la Habana), 10-11, 93-104.
- (1984): “Fuentes de las unidades fraseológicas. Sus modos de formación”, *Homenaje a Alejo Carpentier*. Universidad de la Habana 223, 281-303.
- (1988): *Fraseología y contexto*, La Habana: Ciencias Sociales.
- Zuluaga, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt/Berna, Peter D. Lang.

